

La Utopía, y especialmente las modernas utopías políticas, expresan con violencia concentrada, a pesar de los esquemas racionales que las enmascaran, esa tendencia que lleva a toda sociedad a imaginar una edad de oro de la que el grupo social fue arrancado y a la que volverán los hombres el Día de Días. Las fiestas modernas -reuniones políticas, desfiles, manifestaciones y demás actos rituales- prefiguran al advenimiento de ese día de Redención. Todos esperan que la sociedad vuelva a su libertad original y los hombres a su primitiva pureza

Octavio Paz

LA GRIETA CONDENA O SOSTIENE: USOS PERIODÍSTICOS Y ENFOQUES TEÓRICOS

Silvia García

Facultad de Psicología. IUNIR

silviaigarcia@yahoo.com.ar

Abstract

This article is part of the research project "Cliché statements and the decline of the reflective subject in neo-proprietary societies: a genealogy of the term 'crack'" presented at the IUNIR Faculty of Psychology this year. From this perspective, journalistic publications are tracked in order to make visible the emergence of the crack signifier as a cliché statement or as a statement with other characteristics. This article compares three journalistic publications that are interested in the crack signifier from different angles and that show it as a supporter of democratic life as opposed to the usual use of the term that alludes to disunity. The psychoanalytic look in relation to the conflict can shed light on the mechanisms that obstruct reflection and make the crack a cliché signifier that condemns Argentina to be an exceptional case in the world since its singularity would consist in the division of its citizens. in socio-cultural "cracks" that cause, in addition to malaise and discontent, economic paralysis and a climate of permanent animosity. Another look at the conflict could help deactivate the cliché and accept it as the engine of desirable change.

Key words

Crack, condemnation/support, conflict, polarization/binarism, destructiveness, utopia.

Resumen

Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación “Los enunciados cliché y la declinación del sujeto reflexivo en las sociedades neopropietaristas: una genealogía del término ‘grieta’” presentado en la Facultad de Psicología del IUNIR en el presente año. Desde esta perspectiva, se rastrean publicaciones periodísticas a fin de visibilizar la emergencia del significante grieta como enunciado cliché o como enunciado con otras características. El presente artículo coteja tres publicaciones periodísticas que se interesan en el significante grieta desde distintos ángulos y que lo muestran como sostenedor de la vida democrática en contraposición al uso habitual del término que alude a la desunión. La mirada psicoanalítica en relación al conflicto puede echar luz acerca de los mecanismos que obturan la reflexión y hacen de la grieta un significante cliché que condena a la Argentina a ser un caso excepcional en el mundo ya que su singularidad consistiría en la división de sus ciudadanos quienes “agrietan” y causan, además de malestar y descontento, parálisis económica y clima de animadversión permanentes. Otra mirada acerca del conflicto podría contribuir a desactivar el cliché y a aceptarlo como motor de un cambio deseable.

Palabras clave

Grieta, condena/sostén, conflicto, polarización/binarismo, destructividad, Utopía.

0. Introducción

La hipótesis general que guía el trabajo de investigación en curso afirma que el significante grieta está inscrito en un discurso que considera patológico y excepcional todo aquello que, en la sociedad argentina, implique conflicto político. Deviene así un pseudo concepto que no intenta explicar sino describir una división que marca la vida nacional. De esta manera se hace del conflicto algo instalado sin que esta instalación demande reflexión alguna en relación a sus causas pero que, como resultado, hace del pueblo desunido un caso excepcional en el mundo, es decir: Argentina estaría condenada

por una grieta que la singulariza y que, además, la puede llevar a quién sabe qué catástrofe apocalíptica en un tiempo incierto pero a advenir.

En relación a esa hipótesis, se cotejarán tres publicaciones que, sin embargo, coinciden en patentizar que **el conflicto** no sólo sería insoslayable y necesario sino que, además, podría ser considerado constituyente, sostén de la vida política.

Sin ninguna intencionalidad de abordaje sociológico, se intentará poner un poco de luz en la tan mentada grieta que aqueja a toda la cultura nacional y que, a vuelo de pájaro se observa que emerge a diario una y mil veces en los discursos domésticos y/o políticos. Pareciera que muchos necesitaran del significativo grieta y a la vez estuvieran despojados de alguna vocación de hacer explícito su significado y/o su origen. Sería suficiente con usar un término cliché para denostar tanto el pasado, como el presente y el mañana de Argentina.

El término grieta deviene del latín vulgar *crepta* que es una forma sincopada de *crepita* y *crepita* es un participio del verbo *crepare*.

Crepare es un verbo equívoco, tanto significa crujir o rechinar como quebrar, discrepar, increpar, hacer un sonido diferente [1].

Crieta, término del castellano antiguo es un sustantivo femenino y alude a una rotura larga y estrecha que tiene lugar en una superficie o estructura.

Son sinónimos de *crieta*: abertura, hendidura, rajadura, fisura, disenso, resquebrajamiento.

El diccionario de la lengua española define **grieta** como la divergencia o el desacuerdo de opiniones que divide a un grupo o institución en bandos. Esta definición delimita con precisión lo que, en la actualidad y desde hace años, acontece en el territorio nacional: se ha naturalizado que en Argentina haya dos grupos opuestos, antagónicos y en ocasiones beligerantes que entienden tener, cada uno de ellos, la razón absoluta en sus pensamientos, opiniones, decires y demandas al grupo contrario.

Argentina está signada, según las opiniones de los grupos en pugna, por una grieta considerada insoslayable e injusta pero a la que se invoca y de la que se espera su desaparición como el único modo de rescatar a la patria de un destino de postración.

En la escena nacional muchos recuerdan...lo decía Martín Fierro: los hermanos sean unidos... si no los devoran los de *ajuera*...pero salvar lo que divide aún equivale a un espejismo

1. Artículos

1.1 Sentido de la grieta

-¿Por qué y para qué la grieta? se pregunta Carlos Pérez [2], psicoanalista y escritor, y a fin de responder a ese interrogante se inmiscuye en la Teología.

Abordando la Biblia y refiriéndose a los sistemas religiosos como, por ejemplo, el cristianismo, el autor encuentra que el Dios del Bien, la Transparencia y la Justicia es la contra parte del Demonio, depositario del Mal. Dios crea a Adán y a Eva y lo maléfico irrumpe como consecuencia de la desobediencia de sus creaturas. La prohibición del Mal lo habilita como posibilidad, es decir, el Mal se genera cuando se rompe el pacto con Dios...como si el mismísimo Dios, sumo Bien, necesitara de Otro, de la grieta entre Él, el Bien y el Otro (demonio), el Mal para ambos estar siendo o sencillamente, para ser.

La argumentación de Pérez, entonces, se fundamenta en que, teológicamente, lo maléfico está habilitado como posibilidad por la prohibición de comer la fruta del árbol y aparece, inexorablemente, como efecto de la desobediencia a un mandato, a un pacto previo.

Alega Pérez: “la creencia en Dios se sostiene en la grieta, en la radical dicotomía que sustenta su ilusorio poder”, dicotomía, se entiende, entre el Bien y el Mal [3]

Y señala Pérez, metaforizando algunas cuestiones acontecidas hace pocos años atrás:

Me ocupaban estas cuestiones cuando se me impuso una pregunta que traslado al lector. ¿Se ha pensado suficientemente que el monopolio del Bien Mediático y sus acólitos del grupo Cardenal (Newman), Hada Buena mediante, necesitan encarnar lo ruin en una Yegua –pesadilla, en inglés es *nighmare*, yegua de la noche-, tenebrosa como la ancestral Lilith, sin la cual serían nada? [4].

1.2 El gorilaje o antiperonismo

Agustín Ortiz, politólogo, indaga acerca de la Genealogía del gorilaje en Argentina.

Deben ser los gorilas, deben ser... Ortiz reitera y recuerda así el tan famoso y no menos humorístico estribillo que décadas atrás se acostumbraba usar para designar a la derecha conservadora. Escribe Ortiz:

Argentina posee una famosa grieta que no se inventó en la última década, sino que se remonta a los orígenes fundacionales del Estado argentino y a su configuración como nación moderna bajo los postulados del positivismo y la Ilustración. Sin quitarle mérito a la difusión mediática del término impuesto por la siniestra mente de Durán Barba a fin de construir un sistema político binario para el ascenso de una figura que reuniera el voto [5].

Gorila era, según recuerda el autor, el término usado habitualmente para designar el anti peronismo, o la civilización, según una palabra cara a Sarmiento. Y el pueblo peronista era designado como la barbarie, según otra palabra que Sarmiento gustaba de emplear. Recuerda Ortiz que “gorila” fue un término originado en el ámbito del humor, en un programa radial llamado *La revista dislocada*, muy escuchado en la época.

El gorilaje (también conocido como la oligarquía) era el enemigo de los descamisados de la patria, a quienes se bombardeó en la Plaza de Mayo cuando tuvo lugar la *Revolución Fusiladora*¹ de 1955, según Ortiz, dejando más de 300 civiles muertos.

El gorila se caracteriza, además de ser visceralmente antiperonista, por ser profundamente discriminador, xenófobo, y –no siempre, pero en muchos casos también- antidemocrático. En cualquier ambiente del espacio público y de las redes sociales podemos apreciar distintas frases que parecen sacadas del Manual de los gorilas [6].

Ortiz señala a Sarmiento como creador de la grieta y a Durán Barba como reflatador de la misma.

Añade, para finalizar “Cada vez que los valores redistributivos se atropellen, recuerde que *deben ser los gorilas, deben ser*” [7].

Para la vox populi antiperonista, los peronistas, antes y siempre son los culpables de todo, los chivos expiatorios de la patria. Por ellos el país se llenó de vagos, de negros, de mujeres que se embarazan para vivir de los planes, ellos son los que permitieron la invasión de extranjeros provenientes de países limítrofes que se atienden gratis en hospitales que se sostienen con el esfuerzo y el sacrificio de quienes sí trabajan y pagan sus impuestos.

1.3. La grieta tiene sus años

¹ La Fusiladora representó el golpe de Estado más antipopular hasta ese entonces, fue encabezado por el General Lonardi, el Teniente General Aramburu y el Almirante Rojas. Como saldo, Perón fue condenado al exilio y el peronismo fue proscripto.

Aunque el significativo grieta parece tener pocos años, sin embargo... ya en Mayo de 1810 “La Grieta” dijo presente.

Luis Horacio Yanicelli [8], abogado, investigador y presidente del Instituto Belgraniano de Tucumán, atestigua que hablar de diferencias “irreconciliables” es un sesgo de posiciones políticas autoritarias e intolerantes ya que lo natural es que la gente piense distinto y se enrole en opiniones polarizadas. Es saludable en una democracia que haya un disenso y un debate sin intervalos. Claro que el debate no debe degradar moralmente y se debería escuchar para, en todo caso, refutar con respeto.

En Mayo de 1810, según Yanicelli, hubo sectores contrapuestos; los colonialistas y los patriotas:

La crisis fue aprovechada por jóvenes ilustrados con vocación revolucionaria que, en tiempos inmediatamente pretéritos al acontecimiento crítico indicado, ya venían analizando los caminos a seguir frente a la claudicación de la monarquía de la casa de los Borbón a favor de los franceses de Napoleón, considerada como la legítima de España [9].

2. La mirada psicoanalítica y el conflicto

Una mirada psicoanalítica puede contribuir a avizorar cómo algunos rasgos de la condición humana inciden y mitifican hechos convirtiéndolos en explicaciones últimas. El psicoanálisis puede echar luz en relación a por qué, en ocasiones, hay una declinación del sujeto reflexivo, por qué se obtura la reflexión y por qué, en consecuencia, podrían emerger, como asevera Beltrán [10], enunciados cliché como el que nos ocupa, la **grieta** y que conllevan el riesgo de convertirse en significantes reificadores.

2.1 Sigmund Freud

Acorde a lo que desarrolla el Diccionario de Psicoanálisis, Laplanche, J.-Pontalis, J.B. [11] el conflicto psíquico se presenta cuando coexisten exigencias internas contrapuestas, a veces el conflicto se hace síntoma. Se puede afirmar que el conflicto psíquico es el concepto central de la teoría de las neurosis. Se considera que el conflicto psíquico es constitutivo del ser humano, el mismo se entabla entre deseo versus defensas, entre pulsiones, entre instancias. El conflicto edípico es entre el deseo y lo prohibido.

Bastante presente en la clínica, el conflicto se puede observar, se puede describir. Menos sencillo es dar cuenta del conflicto en una metapsicología porque acceder al fundamento último del mismo sigue siendo una pretensión teórica en la que no hay acuerdos.

Empédocles se sosegaba poniendo en el odio opuesto al amor, y en una lucha entre los mismos una explicación omnímoda de la realidad que siglos después Freud retomará. En 1920 Freud [12] hizo de esa oposición mítica entre dos fuerzas contrarias, su conflicto pulsional entre vida y muerte y se instauró en su teoría un dualismo irreductible.

La **pulsión de muerte**, aunque controvertida, es una categoría fundamental de la última teoría de las pulsiones y tiende a la reducción completa de las tensiones, primero se dirige hacia el interior en una búsqueda autodestructiva y en segundo lugar apunta hacia el exterior manifestándose asimismo con intención destructiva. En la tendencia a la destrucción de otro o de sí mismo puede existir una cierta satisfacción libidinal o goce narcisista

2.2 Jaques Lacan

La dialéctica del amo y del esclavo, Hegel [13] tiene una incidencia superlativa en Lacan. Amo y esclavo luchan a muerte por el reconocimiento, siendo esa lucha, una lucha por puro prestigio que se basa en que no ser reconocido equivale a no ser, sin vueltas. Y nadie debe morir porque los muertos no “reconocen”. Como aclara Evans [14] se trata de que alguien ceda, de que alguien se rinda, de que el vencido se acepte esclavo, entregue su saber y trabaje para su amo..., es probable que lo haga, sin embargo el esclavo aguardará hasta su propia disolución, de ser necesaria, la muerte del amo y éste nunca estará satisfecho porque el reconocimiento de un esclavo nunca será suficiente.

La lucha a muerte muestra la intersubjetividad del deseo y la agresividad inherente a la relación dual.

La pulsión de muerte es, para el autor, la senda hacia la muerte o, en otras palabras, un exceso de goce. Afirma Lacan:

El saber es lo que hace que la vida se detenga en un cierto límite frente al goce. Puesto que el camino hacia la muerte –de eso se trata, de un discurso sobre el masoquismo–, el camino hacia la muerte no es nada más que lo que llamamos goce [15]

2.3 André Green

Si bien André Green teoriza acerca de la ubicación que toma el saber psicoanalítico dentro del pensamiento contemporáneo bien puede su lectura acerca del narcisismo, esclarecer el riesgo que se corre cuando, en ocasiones, la divergencia o desacuerdo

internos puede tomar formas excesivas que implican una cierta **destruictividad** hacia el objeto.

Sostiene Green:

En cambio, en la destructividad prevalece la dimensión narcisista: el destructor anhela aniquilar el narcisismo de su objeto. Es decir; se trata más de omnipotencia que de goce, ya que puede haber omnipotencia no forzosamente acompañada de goce. Con el nombre de analidad primaria hemos descrito una forma clínica singular en que el narcisismo del sujeto está en primer plano, lanzado en una lucha sin fin contra un objeto interno al que está sometido en virtud de una organización masoquista sólidamente anclada, cuyo objetivo es mantener una dependencia encaminada a la no separación [16].

2.4 Donald Winnicot

Según Green, Winnicot va más allá y habla de una destructividad que no necesariamente necesita un contacto con el objeto ya que al solo hecho de desinvertirlo, éste ya no existe. El ninguneo es a veces más mortal que un proyectil o un desmembramiento.

Añade Green: “Hacerle sentir a alguien que no existe puede transformarse, en la indiferencia estratégica de que son capaces estos sujetos, en un arma más mortal que cualquier despedazamiento” [17].

3. Algunas consideraciones finales

Los tres artículos periodísticos traídos a colación, patentizan la permanente polarización del pensamiento que pareciera caracterizar el modo estereotipado de abordar la realidad nacional y ofrecen una alternativa a la consideración de la grieta haciendo énfasis en la necesidad de la oposición cuando de política se trata.

Si, en cambio, se insiste en la polarización, es conveniente advertir que la misma trae aparejado el permanente y ya clásico binarismo que cubre todos los aspectos de la cultura y concluye convirtiéndose en un clivaje que delimita y enfrenta sectores irreconciliables y resultan así polos de considerable arraigo y permanencia constante.

- civilización / barbarie
- realistas /patriotas
- liberales, conservadores / progresistas

- Dios /Demonio, Cielo / infierno
- macrismo / kirchnerismo
- Adán / Eva (Lilith, Yegua)
- gorilas (patrones) / peronistas (descamisados, giles laburantes malpagos)
- Sanos, afuera/enfermos, adentro²

Y cada polo, por supuesto, tiene la certeza de ser el mejor.

Cuando el binarismo se hace carne puede observarse inclusive, en el campo de la salud mental, a quienes, sin lugar para la duda, se consideran sanos/as y normales de toda normalidad y que diagnostican a los otros, también sin dudar, con certeza indubitable, como enfermos y anormales. Los de adentro son los sanos, los de afuera son los enfermos. Los unos y los otros.

Excede los alcances del presente trabajo profundizar el tópico pero la polarización, además, como mecanismo, colabora en perpetuar la endogamia: se está seguro entre los propios. El diferente es reducido a algún rasgo y por esa abstracción que anula la totalidad se lo identifica al rasgo y ya no es un prójimo sino un bolita, un nadie, o una amenaza y como tal puede ser declaradamente peligroso, enemigo, o al menos, sospechoso.

El extranjero fue retratado en toda su tragedia en la novela que lleva ese título y que escribiera Albert Camus³.

¿El conflicto es un factum, algo dado, inevitable?

¿El conflicto es necesario o por el contrario es el resultado de algún pecado original, de alguna falla originaria constitutiva, de alguna falta cometida, de algún error de cálculo, de alguna intención diabólica de un genio maligno o la consecuencia del accionar de algunos malintencionados?

¿Y, así las cosas, y poniéndose a la tarea, eventualmente el conflicto se podría erradicar?

En el siglo VII a.C. Heráclito le dio al conflicto, lucha o guerra, un lugar de privilegio.

Enuncia Popper:

² Polaridad referenciada in extenso en la tesis de postgrado de Natalia Gómez, Universidad Nacional de Quilmes

³ Premio nobel de Literatura en 1957, otorgado “por el conjunto de una obra que pone de relieve los problemas que se plantean en la conciencia de los hombres de la actualidad”

Heráclito fue el filósofo que descubrió la idea de cambio...para él el mundo no era un edificio, sino, más bien, un solo proceso colosal; no la suma de todas las cosas, sino la totalidad de todos los sucesos o cambios o hechos. “Todo fluye y nada está en reposo “; he ahí el lema de su filosofía [18].

Partidario de la lucha entre contrarios, *pólemos*, Heráclito se proclama fan del fuego siempre vivo y del río que nunca es el mismo.

Se podría convocar, además, a una lista muy amplia de otros autores interesados en el conflicto que marca la existencia humana. Esos autores, quizás, podrían engrosar el desarrollo del tema abordado y es de desear que se puedan dar cita en el transcurso de la presente investigación. El fin de la grieta, hasta ahora, se presenta como meta ilusoria, como la ilusión de que algún día se vuelva a la edad de oro, a la paz universal, al fin de las hostilidades y al progreso sin fin. El paraíso, sin embargo, parece perdido y difícil de recuperar.

Tal vez, mientras la Utopía se escabulle, bien podría darse un paso hacia la tolerancia, la madurez, la exogamia. La aceptación de la facticidad humana en la cual el disenso es constituyente no resultaría ser una meta ilusoria.

Si la grieta pareciera estar sosteniendo la vida política... ¿por qué el afán en extinguirla? ¿De dónde viene ese anhelo?

Pecado original, falla constitutiva de origen, facticidad o condición humana, pulsión de muerte, destructividad, narcisismo, desinvertimiento, existencia situada y otros significantes intentan y seguirán insistiendo en su intento : dar cuenta de algo que hoy por hoy son sólo interrogantes.

Octavio Paz quizá nos da la pauta de un posible sentido del significante *grieta* si lo pensamos entre la mítica Edad de Oro y la utopía revolucionaria:

¿Cómo sabemos que el hombre es una posibilidad de ser, malograda por la injusticia? La noción mítica de una “edad de oro” interviene aquí: hubo una vez, en alguna parte del mundo y en algún momento de la Historia, un estado social que permitía al hombre expresarse y realizarse. Esa edad prefigura y profetiza la nueva que el revolucionario se propone crear. Casi siempre la utopía supone la previa existencia, en un pasado remoto, de una “edad de oro” que justifica y hace viable la acción revolucionaria [20].

4. Referencias bibliográficas

- [1] Diccionario Ilustrado Latino-Español Español Latino. Spes. Barcelona. 1950.
- [2] Pérez, C. (2019) *Por qué y para qué la grieta* Página 12
<https://www.pagina12.com.ar/228347-por-que-y-para-que-la-grieta>
- [3] Op.cit. Página 4.
- [4] Op.cit. Página 5.
- [5] Ortiz, A. (2018) Genealogía del gorilaje. Revista Espartaco. <https://espartacorevista.com/2018/04/genealogía-del-gorilaje/>. Página 2.
- [6] Op.cit. Página 7.
- [7] Op.cit. Página 8.
- [8] Yanicelli, L.H. (2017) *La "Grieta" en Mayo de 1810*
<https://geneasud.blogspot.com/2017/la-grieta-en-mayo-de-2010.html>
- [9]. Op.cit. Página 3.
- [10] Beltrán, D. (2022) *Los enunciados cliché y la declinación del sujeto reflexivo en las sociedades neopropietaristas: una genealogía del término "grieta"* Proyecto de investigación 2022 IUNIR.
- [11] Laplanche, J. Pontalis, J.B.(1974) *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona. Editorial Labor.
- [12] Freud, S. (2017) *Más allá del principio del placer*. Buenos Aires. Biblioteca Nueva.
- [13] Hegel, F. (1966) *Fenomenología del espíritu*. México. Fondo de Cultura Económica.
- [14] Evans, D. (2018) *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires. Paidós.
- [15] Lacan, J. (201|2) *El reverso del psicoanálisis (S17)* Buenos Aires. Paidós. Página 17.
- [16] Green, A. (2011) *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo*. Buenos Aires. Amorrortu. Páginas 110-111.
- [17] Op.cit. Página 111.

[18] Popper, K.R. (1992) *La sociedad abierta y sus enemigos I* Planeta-Agostini. Barcelona. Páginas 26-27.

[19] Beltrán, Diego. Op.cit. Escena de la ultrahistoria.

[20] Paz, O. (2004) *El laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a El laberinto de la soledad*. México. Fondo de Cultura Económica. Página 156.

5. Bibliografía

Beltrán, D. (2022) *Los enunciados cliché y la declinación del sujeto reflexivo en las sociedades neopropietaristas: una genealogía del término “grieta”* Proyecto de investigación 2022 IUNIR

Evans, D. (2018) *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires. Paidós.

Freud, S. (2017) *Más allá del principio del placer*. Buenos Aires. Biblioteca Nueva.

Gómez, N. (2020) *Las grietas del muro, procesos de subjetivación “adentro” y “afuera” de un hospital monovalente. Una arqueología de las voces de “los otros” que están adentro*. RIDAA-UNQ

Green, A. (2011) *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo*. Buenos Aires. Amorrortu.

Hegel, F. (1966) *Fenomenología del espíritu*. México. Fondo de Cultura Económica.

Lacan, J. (201|2) *El reverso del psicoanálisis (S17)* Buenos Aires. Paidós.

Laplanche, J. Pontalis, J.B.(1974) *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona. Editorial Labor.

Paz, O. (2004) *El laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a El laberinto de la soledad*. México. Fondo de Cultura Económica.

Popper, K.R. (1992) *La sociedad abierta y sus enemigos I* Planeta-Agostini. Barcelona

Salvat/uno (1987) *Diccionario enciclopédico básico*. Barcelona. Salvat editores.

6. Diarios / Artículos periodísticos

Ortiz, A. (2018) Genealogía del gorilaje. Revista Espartaco. <https://espartacorevista.com/2018/04/genealogía-del-gorilaje/>

[2] Pérez, C. (2019) *Por qué y para qué la grieta* Página 12 <https://www.pagina12.com.ar/228347-por-que-y-para-que-la-grieta>

Yanicelli, L.H. (2017) *La "Grieta" en Mayo de 1810* <https://geneasud.blogspot.com/2017/la-grieta-en-mayo-de-2010.html>